**Encuentro de Obispos y Asesores de las áreas del**

**Departamento de Misión y Espiritualidad.**

Bogotá, D.C. - Colombia, marzo 29 al 1 de abril de 2016

**TRABAJO POR GRUPOS MIXTOS: APORTES**

|  |  |
| --- | --- |
| **1. CONCEPTO Y COMPRENSIÓN DE LA INICIACIÓN A LA VIDA CRISTIANA** | |
| **Equipo 1** | - Es un proceso o itinerario o programa de vida completo, identificado con personas y la complejidad de las personas, centrado evidentemente en Cristo, que provoque un cambio de actitudes (metanoia), en multiplicidad de caminos.  - Es un don de Dios, que inicia en la comunidad cristiana, llamada Iglesia, que va acompañando la vida de cada persona, respetando su libertad. La comunidad prepara el encuentro con Cristo, lo profundiza y ayuda a vivirlo.  - El protagonista del proceso es el Espíritu Santo. La Catequesis, la liturgia, la piedad popular alimentan el proceso y llevan a la misión.  - Es un proceso que crea simpatía y asombro. Después tiene un conocimiento que lleva a la amistad y al entusiasmo. Posteriormente surge la intimidad que lleva al discipulado. Este proceso me integra a la Iglesia que es la comunidad de discípulos, es decir, de los amigos de Jesús. Finalmente este proceso me lleva a la misión, por alegría soy testigo y misionero.  - El termómetro de una verdadera experiencia de Cristo es la vida nueva y el caminar con la comunidad.  - Romper con la idea de que la Iniciación a la vida cristiana es un proceso administrativo, recordando ante todo, que es un proceso personal.  Es un proceso de encuentro afectivo – sentimental a través del cual la Iglesia hace un llamado a la persona a prestar un servicio a favor de la comunidad. |
| **Equipo 2** | - Comentario previo: La IVC es parte de la nueva evangelización y tiene una relación directa de continuidad con el proceso misionero (o de anuncio misionero).  - Asumimos el concepto de LA ALEGRÍA DE INICIAR DISCÍPULOS MISIONEROS N° 43, *”es un proceso por el cual una persona es introducida en el misterio de Jesucristo y en la vida de la Iglesia, a través de la Palabra de Dios y de la mediación sacramental y litúrgica, que va acompañando el cambio de actitudes fundamentales de ser y existir con los demás y con el mundo, en una nueva identidad como persona cristiana que testimonia el Evangelio, inserta en una comunidad eclesial viva y testimonial”*.  Con los siguientes aportes:  - Necesidad de explicitar que el punto de partida es la persona humana, en su realidad existencial, social y cultural. El proceso de IVC está llamado a transformar desde dentro esta realidad. Es una encarnación, no un implante.  - Evidenciar que fruto de la IVC es una vida testimonial en la realidad social: una incisiva catequesis social (DA), exigencia social y comunitaria del Evangelio (EG).  - Una respuesta de fe en el contexto actual. Encuentro con Cristo que atrae y permite la pertenencia y permanencia en la Iglesia.  Completamos la reflexión con estos aportes:  - Dimensión misionera de envío: presentar la ministerialidad como fruto de la madurez de la fe alcanzada en el proceso. La ministerialidad en su sentido más amplio, y como exigencia del sacerdocio común del bautizado, abierta no sólo a la realidad eclesial sino abierta a lo social.  - El proceso de IVC en un contexto de interdisciplinariedad y de pastoral orgánica. |
| **Equipo 3** | - Es el proceso de introducción de una persona a la vida cristiana, hacer la experiencia de vivir como cristiano; a modo de una SINOPSIS hacer una panorámica de la vida cristiana teniendo en cuenta un ITINERARIO ( con todas sus dimensiones) un camino, proceso integral, que lleva al ENCUENTRO con Jesucristo vivo en un TIEMPO, en un espacio y lugar COMUNIDAD.(n. 43 ADM)  - En todo este proceso juega un papel clave el testimonio, la participación que cada una de las áreas: ir juntos, articularnos, acompañarnos guiados por esta visión. Se trata de INICIAR integralmente en la experiencia del ENCUENTRO con Jesús. |
| **Equipo 4** | 1. La Iniciación como proceso    1. Hay que preguntarse ¿iniciamos a qué? y para qué?       * Iniciamos a la Vida Cristiana y a la comunidad       * Iniciamos para descubrir la vocación como misión    2. Preguntarse sobre el *terminus a quo* y el *terminus ad quem* de la iniciación       * Sobre el *terminus a quo* cada diócesis deberá identificar cuál es el punto de partida       * Sobre el *terminus ad quem* nos parece muy bien definidos los rasgos que debe tener el iniciado en Aparecida n. 292:         + Centro la persona de Cristo         + Espíritu de oración         + Amante de la Palabra         + Participar en los sacramentos         + Inserción en la comunidad eclesial y social         + Solidaridad en el amor         + Fervoroso misionero 2. Importancia de la comunidad    * Me inicio para participar en una comunidad.    * Me motivo a permanecer en la parroquia o a regresar porque me siento acogido, aceptado, querido, inserto en la comunidad.    * La iniciación es la agregación a una comunidad. 3. Símbolos de agregación    * Hay que estudiar la estructura antropológica de los ritos de iniciación, que son todos ritos de pasaje con un estado inicial, otro de formación (marginal) y otro de agregación.    * Necesidad de descubrir símbolos juveniles que sean significativos para los jóvenes. Trabajar con el Dpto. De Familia, vida y Juventud para ello.    * Valorizar el símbolo de bienvenida, el abrazo de la comunidad, como símbolo de agregación. 4. Insistir en la iniciación como inserción en un proyecto pastoral parroquial que te recibe    1. La iniciación lleva al descubrimiento de la propia vocación que es el recibir una misión que es conferida por Dios en la comunidad, descubrir la vocación como una misión    2. Vocación familiar, servicio social, roles de animación, formar parte de un grupo, etc.    3. Atención a no reducir a lo funcional, a una actividad, sino a lo vocacional o ministerial. |